

OBSERVATORIO DE LA ESCUCHA

Participantes: 24 personas
entre 19 y 77 años.
Entrevistas realizadas a
partencs y pratencas el
6 de noviembre de 2013.

Mi sonido favorito

La primera pregunta a la que tenían que contestar los encuestados es cuál es tu sonido favorito.

El 42% prefiere la Naturaleza, de los cuales la mitad se decanta por el canto de los pájaros, en especial por el canto del jilguero.

El 38% prefiere la música que le gusta.

El 20% prefiere el silencio, los ruidos o simplemente todos los sonidos porque todos los sonidos son iguales.

El sonido que más detesto

La segunda pregunta fue cuál es el sonido que más detestas, que más odias y que menos te gusta.

El 28% de las personas tiende a rechazar los sonidos estridentes, entre los cuales el más odiado es el sonido producido por la tiza cuando chirría con la pizarra.

El 14% odia la música, sobretodo la de otros.

El 45% detesta otros sonidos, como el sonido de las ambulancias, el sonido producido por accidentes de coches, el chillido del jilguero, los grillos, los niños, el sonido producido al cortarse las uñas, las motos, los tractores y por supuesto, el camión de la basura.

Sólo el 9% odia el sonido de los aviones.

La identidad sonora del Prat

Cuando se les pregunta a qué suena el Prat o cuál es el sonido o sonidos que podrían identificar al Prat la mayoría de los participantes contesta que es el sonido del paso de los aviones cuando desde hace años que la ruta de los aviones se desvió para no cruzar la ciudad.

El 75% dice que el sonido que identifica al Prat es el sonido de los aviones.

La mitad de ellos cree, que junto al sonido de los aviones, existen otros sonidos como las campanas, los gallos, las ranas, las aves, los trenes, las fábricas, las obras o la Xarxa d'altaveus (una red de altavoces que se instalan de forma temporal en algunas zonas de la ciudad con motivo de fiestas importantes como son las Navidades o la Fiesta Mayor).

El 10% de los encuestados cree que el Prat suena normal. Una persona cree que el Prat suena a motos de garrulos a toda ostia y otra cree que suena a compañerismo.

El sonido que sobra

Una de las preguntas que hicimos era qué sonido o sonidos quitarías del Prat. Aunque la mayoría daba respuestas diferentes, me sorprende que el sonido del camión de la basura sea el sonido que más sobra de la ciudad.

El 26% quitaría el sonido del camión de la basura.

Un 46% quitaría diversos sonidos como los sonidos cotidianos, el sonido de la policía, el reggaeton o los grillos.

Nota: el 28% de los encuestados me contestaron con otras cuestiones no relacionadas con el sonido.

El sonido más deseado

Una de las últimas preguntas fue qué sonido echas en falta o qué sonido añadirías al Prat. La respuesta es unánime: el sonido de la Naturaleza en cualquiera de sus versiones, ya sea en forma de "más zonas verdes" o en su versión amplificada con sonidos naturales.

El 58% desea el sonido de la Naturaleza.

El otro 42% desea más silencio, más sonidos hogareños o el sonido de ser escuchado.

01

Todos los sonidos son iguales.

02

Normalmente si algo no es musical es molesto.

03

El sonido agradable lo tienes
tan incorporado que sólo te
fijas en el que te molesta.

04

El sonido silencioso es el
sonido que más me gusta.

05

No hay silencio total y el
silencio me gusta mucho.

06

El silencio está bien de vez en cuando. No es algo que me incomode tampoco. Si ahora mismo estaríamos aquí en silencio me daría igual. [Después de poco más de un minuto en silencio] Bueno, todo es relativo. Llegaría un punto que sería incómodo.

07

He estado este fin de semana en Londres y he admirado el silencio que hay en el metro. ¡Es increíble! Es más, iba hablando y me parecía que mi tono de voz sobresalía totalmente del ambiente general. Admiro esa forma de gestionar el sonido de los ingleses. Es una cuestión cultural.

08

Tengo muchos sonidos favoritos. Los sonidos favoritos son esos que me ponen la piel de gallina. A veces viene de una melodía musical y otras veces de un ruido estremecedor. A veces es como algo estético, de placer estético, y otras veces es de algo que me amenaza, un poco sublime. A veces me conmueve, pero a veces es una cuestión como que me pone en alerta, me da miedo, algo de eso también hay, cuando se me eriza la piel.

09

La buena ciudad es la que suena bien, pero tiene que sonar. Sino es una ciudad dormitorio, no tiene vida. Además es muy triste que haya una ciudad con mucho silencio.

10

Si quitas los aviones, quitas
la música y el murmullo de la
gente, no queda nada.

11

Cuando cambiaron la ruta de los aviones, me acostumbré a ese silencio pero sentí que echaba de menos algo.

12

Identificar el ruido de los aviones como agradable, cuando se ha vivido como el ruido que era el problemático, yo supongo que el cerebro hace click y no te lo deja decir.

13

El paso de los aviones me parece normal. Me gusta su sonido. (Azafata de vuelo)

14

Era algo normal y en vez de interiorizarlo como un molestia, intentaba disfrutarlo.

15

El ruido de los aviones era inevitable y normal.

16

Era algo normal, algo que te esperabas al día, de vez en cuando. Tampoco recuerdo que fuese muy seguido. Aunque un ruido así con que pase una vez al día o dos ya es significativo.

17

Yo diría que el sonido que identifica al Prat no son los aviones. (Mientras contestaba a esta pregunta, se escucha un avión pasar)

18

Cuando ya no eres tan
consciente del sonido es
porque lo has interiorizado.

19

Esta situación estaba asumida.
Era una cosa normal, que
convives con ello. Cuando algo
lo haces cada día es normal.

20

Tampoco le daba mucha mucha importancia. Pero es un sonido molesto, potente. Si a lo mejor estabas haciendo algo, te parabas de hacerlo porque el ruido molestaba, era lo suficientemente molesto para que dejases de hacer lo que estuvieses haciendo hasta que pasase el ruido. Me interrumpía, pero tampoco era un drama.

21

Continuamente parábamos las clases para dejar pasar al avión que sobrevolaba el colegio. Este era el momento más intenso. El paso de los aviones interrumpían las cosas. Estábamos muy adecuados a ello, ya estábamos inmunizados, era algo cotidiano.

22

Desde que inauguraron la tercera pista, prácticamente aquí no se oyen los aviones. El que se queje es por vicio. Yo siempre he vivido bien el sonido de los aviones y era algo normal. Ese sonido era inevitable.

23

Si lo piensas, están pasándote montones de aviones. Y hay un peligro de que un avión se caiga. Además de la contaminación acústica, lo que significa tener continuamente un ruido de este tipo. Si lo piensas, no sólo es la molestia acústica. Es la molestia de lo que significa ese montón de cosas que pasan por encima.

24

Había un punto de molestia,
de un ruido molesto que
tenías periódicamente.
Tampoco molestaba del todo
porque también era una forma
de ver aviones, los veías, y
los podías ver de muy cerca.
Y de niño jugábamos a hacer
una excursión a un sitio
donde los pudieras ver mejor.

25

Como era muy pequeña, me hacía gracia. Pero sí que es verdad que toda la cristalería retumbaba, los cristales... Pero era un hecho tan cotidiano que ni me planteaba que se podría vivir sin el sonido de los aviones pasando por encima de casa. Me parecía normal, era un sonido cotidiano.

26

Me costó muchísimo acostumbrarme. Me sobresaltaba cada vez que pasaban aviones. Al cabo de dos años, como si nada. Es que no te das cuenta, te acostumbras al sonido.

27

Yo vivía en un ático y los aviones me pasaban directamente por encima, cada dos minutos. Entonces no estaba acostumbrada al ruido, pero en seguida te amoldas y ni los escuchas. Tú los sientes porque temblaban las mesas, pero llega un momento en que te acostumbras y es totalmente normal.

28

No vivía ese ruido de forma normal. Estuve a punto de vender el piso porque me lo pagaban muy bien. Tengo un ático y no es lo mismo vivir en un ático que vivir en un primero. El ruido es bastante diferente, pero bastante.

29

Era mucho ruido. Recuerdo más a mis padres cabreados por el ruido del avión o por las interrupciones, que no yo directamente. Se podría resumir así.

30

Sí que tengo la sensación de que la gente se ha vuelto de piel fina. Cualquier cosa les molesta. No recuerdo ni a mis padres ni a mis vecinos protestando.

31

La ciudad la hacen las personas
y las personas hacen ruido.
Toda ciudad tiene que tener un
poco de sonoridad. Una ciudad
entra por todos los sentidos,
no sólo por la vista, también
por los oídos.

32

He escuchado la música de la Fiesta Mayor, me torturaba mucho la Red de altavoces (Xarxa de Altaveus). Se instala una red de altavoces cada año en la Fiesta Mayor que a las 10 de la mañana empieza a sonar. Acabé odiándola año tras año porque siempre me despierta, pero ahora lo acabo viviendo con melancolía y con cariño. Me gusta escuchar esto.

Quitando los sonidos obvios, como el ruido de los aviones o los trenes, está también el sonido de la Fiesta Mayor. El típico sonido de los chiringuitos, te vendo la chochona, del guli-guli. Son sonidos muy mezclados, todos muy estridentes, todos al mismo tiempo. Es muy identificable. Ahora no bajo a la Feria.

34

La gente que no disfruta de la fiesta y que está sufriendo el ruido que hace el resto cuando está de fiesta, lo vive de otra manera.

35

Yo toco la guitarra y a veces con sonidos chirriantes. Cuando toco así es porque son canciones que hay que poner un poco de distorsión, pero no me gusta. Me gustan los sonidos limpios.

36

Me molesta mucho el sonido de las campañas políticas. Ese sonido pasa muy desapercibido.

37

El Prat no suena bien. Si pienso en sonar bien, pienso más en montaña. Montaña o mar. Pienso en más Naturaleza, esto es sonar bien. Lo relaciono con calidad de vida, espacios naturales, sonidos naturales. Y aquí en medio de la ciudad, pues no. Como mucho los gallos.

38

Para mi el Prat suena bien,
incluso diría que suena poco.

39

Un Parque Natural con un
Aeropuerto al lado es extraño.

40

Ver aviones pasar es chulo.
De hecho, realmente es un
sonido de la infancia. Sí.
Es verdad. Cuando eres
pequeño te encantan. Es un
ruido de la infancia y de la
adolescencia.

41

Los aviones pasaban cuando estaba en el colegio, justo por encima, me distraían un poco y era un ruido muy potente.

42

Intuía que podía escuchar el principio y el final de la frase, pero no escuchaba ni entendía la parte del medio o el final. No me consideraría un sordo. Pero los aviones estaban interrumpiendo mi cotidianidad, mi relación normal con una conversación. Provocaban una interrupción continua.

43

Lo recuerdo cuando era bastante jovencito. En esa época sólo me limitaba a escuchar y continuamente preguntaba "¿Qué han dicho? ¿Puedes repetir?". No era que me interrumpiese a mi, sino que no escuchaba lo que quería oír.

Era significativo si estabas un grupo de gente del Prat y alguien que no lo era, pasaba un avión y la gente del Prat seguíamos hablando. Mientras que el otro se quedaba sorprendido del ruido.

45

He soñado muchas veces con aviones. Soñar con aviones es algo que creo que tiene relación con el hecho de escucharlos. Igual, no. Igual es que tengo miedo a volar. Igual es eso.

46

Tengo la imagen de estar mirando por la ventana y en el momento del atardecer en el que pasa el avión, esto me molaba. Ver que un avión llega, me gustaba. Ahora no echo de menos los aviones.

47

Cuando un avión se estropea lo llevan al fondo y empiezan, "bufff", como a arreglarlo y probarlo. Ese sonido me relaja. Ese sí. Cuando los oyes los motores de fondo.

48

Me gustaba el sonido de los aviones porque pasaban casi por encima de donde vivo yo y me gustaba. Por la noche no lo oía. Pero ahora que lo envían por otro lado, los echo de menos. Me gustaba cuando venían por este lado, por encima de la ciudad.

49

No sólo por lo que significaba de ruido, sino del impacto que significaba sobre el territorio. Esto se ha compensado con la ausencia del ruido del Prat. Ya no hay ruido en Prat. Ya no se oyen los aviones.

50

Los aviones pasaban a tiro de escopeta y yo, entonces, tenía una escopeta. No tenía de permiso, pero si llego a tener la escopeta en regla a ese avión me lo cargo.

51

En la medida que estás expuesto a una cosa constante te puede aburrir hasta el canario. ¡Qué bonito el canario cómo canta! Pero si está todo el puto día cantando igual, pues acabas hasta el gorro.

Tengo que decirte una mala noticia: en el Prat han desaparecido, en los últimos cinco años, muchos pájaros. Los "cadernerres", que en castellano es un jilguero, el pinzón y todos esos, han desaparecido.

53

Creo que presto menos atención
ahora que cuando era pequeño.
Porque no tengo tiempo para
pararme a escuchar.

Creo que sería necesario una mayor cultura entorno al ruido. Seguramente no se piensa lo suficiente.

Le pediría al Ayuntamiento que hicieras muchas cosas como las que estás haciéndome a mi sobre esto del ruido. Estaría bien que el Ayuntamiento hiciera más sesiones de estas para saber lo que hay. Todos merecemos ser escuchados.

